
Editorial: un siglo de debate sobre Imperialismo

La ciencia económica hegemónica en la actualidad elude una amplia serie de problemas políticos, sociales y culturales, basándose en el supuesto de que estas esferas se encuentran separadas entre sí. En esa separación, la economía transcurre aséptica en el orden de “lo puramente económico”, un reino donde la armónica competencia entre pares lleva a los mejores resultados. En ese mundo idílico, los agentes no acumulan ventajas competitivas si no es por las fuerzas naturales que tienen desde su origen, y por ende no necesitan aprovechar ninguna maquinaria jurídica o las políticas del aparato estatal para consolidar sus ventajas o crear otras nuevas. Esta metáfora se expande a las relaciones entre países: en esta utopía, cada país debe especializarse en producir aquello en lo cual sea más eficiente, y a partir de esa condición el intercambio de mercancías lleva al mejor resultado para todas las naciones. En este mundo estamos fuera de cualquier tiempo histórico, y por ende todas las opciones de acción están siempre disponibles para ser elegidas.

El párrafo anterior puede sonar irónico: pero en verdad, esos son los fuertes sesgos ideológicos actualmente vigentes en nuestra academia económica, que luego trasunta en la formación de opiniones y políticas públicas, como también en el famoso y falaz “sentido común” de la ciudadanía.

Pero incluso para el período histórico del capitalismo usualmente presentado como competitivo –centralmente, la mitad del siglo XIX-, los autores liberales de ese siglo supieron ver que la expansión de los capitales europeos hacia zonas consideradas atrasadas no se daba siempre “por las buenas”. La era del colonialismo mostraba un evidente agotamiento, y se instauraba una nueva forma de relación entre naciones. Las intervenciones militares, los empréstitos a países recientemente independizados, el proteccionismo selectivo y la diplomacia eran parte del instrumental de la economía política y la política económica. La acción de los capitales privados iba de la mano con la acción del Estado, desarrollando negocios según sus necesidades y bajo la garantía de protección política. El imperialismo era reconocido incluso por las plumas que lo defendían.

Pero recién cuando el marxismo recuperó su discusión, estos rasgos comenzaron a ser ordenados con coherencia. Presentamos en este número

5 de Cuadernos de Economía Crítica un dossier especial por los 100 años de la publicación del trabajo de Lenin, **El imperialismo, fase superior del capitalismo**. Esta obra resultó icónica de un intenso debate sobre cómo interpretar las tendencias globales del capitalismo hacia comienzos del siglo XX, polémica en la que intervinieron autores de diversa orientación tales como Hilferding, Hobson, Luxemburgo o Bujarin, entre otros. Esta primera etapa del debate, estructurada en una comprensión del imperialismo fundada en los problemas de valorización, fue el punto de partida en el siglo XX para nuevos aportes y controversias desde aún más variadas perspectivas. Entre otros momentos del debate, se resaltan la interpretación del “capitalismo monopólico” en la segunda posguerra y su recepción en América Latina, la formación de la teoría de la dependencia, la idea de “subimperialismo”, o más recientemente la propuesta de un “nuevo imperialismo” y los desafíos a la importancia del estado-nación. La relevancia misma del término y de algunas de estas polémicas se extendió por dentro y por fuera de la academia.

El siglo que nos separa de la publicación de la obra de Lenin ha sido también testigo de la intensificación y el simultáneo retroceso de las potencias dominantes, el ascenso y caída de potencias hegemónicas, un importante número de crisis regionales y mundiales, dos guerras mundiales, cambios en el comercio internacional (y en las tendencias del llamado intercambio desigual) y el sistema financiero, la descolonización de una enorme parte del globo (acompañada del surgimiento de nuevas formas de dependencia y vulnerabilidad), el surgimiento de “nuevos regionalismos” (como la Unión Europea) y sus desequilibrios, la aparición en el juego global de China o de los llamados BRICS y la reanimación del debate sobre el subimperialismo. En otras palabras, desde la publicación del libro de Lenin, las tendencias allí planteadas sobre el imperialismo han sido desafiadas y complejizadas tanto por extensos desarrollos políticos y teóricos, como por el sinnúmero de cambios y transformaciones en el capitalismo mundial. Incluso más recientemente, las tendencias políticas en América Latina han vuelto a poner sobre la palestra la vigencia del debate sobre la dependencia.

Este número 5 de Cuadernos de Economía Crítica incluye artículos que abordan diversos aspectos del Imperialismo: los aportes liminares de Rosa Luxemburgo, la cuestión del capital financiero, la dependencia latinoamericana, el subimperialismo del Brasil y la relación con nuevas potencias ascendentes como China. La discusión sobre la actualidad del texto de Lenin para comprender a la América Latina del siglo XXI es recuperada por una de las intervenciones del número. De conjunto, el dossier

propone un conjunto amplio de problemas económicos con implicancias políticas, que -sin ser exhaustivo- abre un campo de preguntas relevantes para investigar.

El número se completa con otros aportes por fuera de la temática del imperialismo: un artículo sobre el sistema agropecuario argentino y el uso del suelo, una lectura crítica que pone a discusión una caracterización económico-política de la Argentina reciente, y una intervención que aporta una mirada crítica, feminista y periférica sobre las mujeres en la economía. Remarcamos la importancia de esta intervención en un doble sentido: como texto de introducción al tema y las perspectivas feministas en la ciencia económica, y como presentación del Espacio de Economía Feminista de nuestra Sociedad de Economía Crítica.

El abordaje de estos problemas, ajenos a la perspectiva dominante en la disciplina económica, abre diversos campos para debatir. Cuadernos de Economía Crítica, como revista académica de la Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay, se ha propuesto como foro para estos debates. Queremos agradecer a quienes han confiado en este objetivo compartido, colaborando con diversas tareas, para que hayamos logrado iniciar nuestro tercer año obteniendo la inclusión en el índice Latindex. Nos enorgullece pertenecer al selecto conjunto de revistas con perspectiva crítica que logran insertarse y ser reconocidas institucionalmente por su nivel de excelencia académica.

Finalmente, adelantamos que, tras una sexta edición de temática libre a inicios de 2017, los números 7 y 8 de Cuadernos de Economía Crítica repetirán la propuesta de dossier temáticos, convocando a la presentación de artículos y lecturas críticas ligados a *La Economía del Socialismo a 100 años de la Revolución Rusa y La Economía Feminista en América Latina*¹. Invitamos a autores y autoras a enviar sus contribuciones.

1 - Se recibirán contribuciones hasta el 1 de junio de 2017. Por más información, consultar en nuestra página oficial <http://sociedadeconomiacritica.org/>